

Curso de estudio Bíblico por correspondencia

Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane ~ Lockhart, Florida 32810 ~ USA

1 Juan Lección 3

1 Juan 1:5-2:2

(devuelva solamente las páginas 6 y 7)

El compañerismo se nutre cuando el pecado se enfrenta honestamente.

Las personas se unen porque comparten una meta o un interés común. Por ejemplo, un grupo de amigos puede juntarse para un día de campo. Los atletas se comprometen con un equipo para jugar un deporte que disfrutan. Cuando hay desastres naturales, las comunidades se unen para combatir incendios, aguaceros y tormentas.

Uno de los propósitos principales de Juan fue el desarrollar compañerismo cristiano genuino. El compañerismo no existe automáticamente, cuando los cristianos pertenecen a una misma iglesia. El compañerismo es una unión en la que Dios junta a Sus hijos cuando estos se acercan a Él. Para crecer en compañerismo entre nosotros, debemos crecer en compañerismo con el Señor.

El pecado, sin embargo, siempre amenaza dañar el compañerismo. El pecado es engañoso, y puede atacarnos de muchas maneras. Juan reveló en 1 Juan 1:5-2:2 tres formas en las que los cristianos pueden ser engañados por falsas ideas sobre el pecado. Juan desenmascaró cada una de estas falsas ideas. Él enseñó la verdad sobre el pecado y luego se enfocó en Cristo, quien puede limpiar todos los pecados.

El compañerismo y el pecado no pueden ir de la mano. Para nutrir el compañerismo, tenemos que enfrentar el pecado y todas sus falsedades. Eso es fundamental para el crecimiento en nuestra relación con Dios y con los demás.

Colgando la llave en la puerta de en frente

En una emocionante novela de misterio, tenemos el derecho de leer el final para descubrir la trama. Toda la historia nos mantiene en suspenso hasta que vemos cómo finalmente se resuelve todo.

Juan, por contraste, no escribió una novela de misterio. Él quería que sus lectores supieran su punto principal desde el principio. Después del párrafo de introducción, Juan procedió a definir claramente en el versículo 5 su idea principal. Éste era el mensaje que él había escuchado de Cristo, y lo iba a declarar públicamente a sus lectores. El resto de la carta explica en gran detalle lo que significa este punto y cómo debe aplicarse.

El punto principal de Juan es: "**Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él**". En esta declaración, Juan mostró un claro contraste entre lo que pertenece al reino de Dios y lo que está fuera del reino de Dios. Lo que

Curso de estudio Bíblico por correspondencia

Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane ~ Lockhart, Florida 32810 ~ USA

pertenece a Dios es luz, y lo que no es de Dios es oscuridad. Esta verdad es paralela a lo que Jesús dijo según Juan 8:12: "**Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.**".

Estas cosas opuestas: luz y oscuridad, representan varias ideas relacionadas. La luz representa la perfección absoluta de Dios. En 1 Juan, La luz indica la verdad de Dios y también Su pureza moral. Por otra parte, la oscuridad indica error y pecado, lo cual contradice la luz de Dios.

Juan desafió a sus lectores a caminar en la luz y no caminar en la oscuridad. En otras palabras, él desafió a los cristianos a poner a Dios como la norma fija para sus vidas. Él nos exhortó a analizar nuestras vidas basados en la verdad y pureza de Dios, en vez de seguir el camino de oscuridad en error y pecado.

A lo largo de esta carta, Juan contrastó lo que está en la luz y lo que está en la oscuridad. En vez de decir que todo es relativo, sólo un poco mas oscuro o un poco mas claro, Juan hizo distinciones precisas entre lo que es de Dios y lo que es contra Dios. Él quiso que sus lectores, y nosotros, conociéramos las creencias y conductas que deben caracterizar nuestras vidas. Al mismo tiempo, reveló las creencias y conductas erróneas que nos pueden llevar a un derrumbamiento espiritual.

Caminando en la Luz

En 1 Juan 1:6-2:2, Juan dio tres ejemplos de creencias que pertenecen al reino de la oscuridad. Cada uno empieza con "Si decimos que. . ." Juan explicó por qué estas declaraciones no son de la luz. Luego declaró lo que realmente es la verdad. Estas actitudes pueden haber sido parte de lo que los falsos maestros estaban enseñando. Estos son, por lo menos, la clase de errores que amenazan alejar a las personas de la luz de Dios y dentro de la oscuridad espiritual.

En 1:6 Juan dibujó una línea clara entre la luz y la oscuridad, pero algunas personas dicen que pueden mantener compañerismo con Dios mientras están caminando en oscuridad. En otras palabras, ellos piensan que a Dios no le importará si nosotros los creyentes vivimos en constante pecado. Ellos creen que la libertad cristiana es la libertad para hacer lo que queramos y que eso no afectará nuestro compañerismo con el Señor.

Juan pronto rechazó la afirmación falsa que el pecado no interferirá con nuestro compañerismo. Dios permanentemente está opuesto al pecado. El pecado forma una barrera entre Dios y el pecador. Para tener compañerismo con Él, debemos ser limpiados de pecado. Pensar de otra manera es mentir y no practicar la verdad.

Curso de estudio Bíblico por correspondencia

Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane ~ Lockhart, Florida 32810 ~ USA

En vez de pensar equivocadamente que es posible pecar y aún así caminar con Dios, debemos enfocarnos en caminar en la luz como Dios mismo está en la luz.

Caminar en la luz es esencial para mantener compañerismo con Dios. Además, es la clave para disfrutar compañerismo con otros cristianos. El pecado destruye el compañerismo con Dios y con los demás. El vivir piadosamente nos mantiene bien con Dios y con los demás cristianos.

Sin embargo, esto requiere más, que sólo el esfuerzo humano. Juan explicó en 1:8; 2:2, que aún los cristianos cometerán pecados, porque después de ser salvos todavía tienen la naturaleza pecaminosa. No debemos pasar por alto la amenaza del pecado, sino más bien, reconocer que la sangre de Cristo Jesús es suficiente para limpiarnos del pecado. Él ha proveído tanto para nuestra liberación del castigo eterno como para nuestro limpiar continuo de pecados individuales. Lo que Cristo hace por nosotros nos permite tener compañerismo con Dios y con otras personas que también están caminando en la luz.

El descuido al pecado puede tener consecuencias desastrosas. En vez de tolerar el pecado en nuestras vidas, necesitamos tratarlo como a un enemigo mortal. En vez de explicar que el pecado no nos daña porque nuestra salvación está segura, debemos recordar que el pecado destruye el compañerismo. Si en verdad somos fieles a Dios, debemos enfrentar el pecado honestamente y abandonarlo.

La Confesión nos lleva a la Limpieza

La segunda afirmación falsa sobre el pecado viene en el versículo 8. Juan se refirió a aquellos que dicen no tener pecado, es decir, que no tienen una naturaleza pecaminosa en sus vidas. Se consideran perfectos moralmente y sin problemas con el pecado.

Sería maravilloso si creer en Cristo hiciera desaparecer la naturaleza pecaminosa con la que nacimos. Eso, sin embargo, no sucede. La Biblia enseña que mientras los cristianos vivan en este mundo, tendrán una batalla interna entre el espíritu y la carne (ver Romanos 6:19; 7:14-25; 8:13; 13:14; 2 Corintios 7:1; Gálatas 5:13, 16, 17). Sólo en el cielo estaremos libres de la presencia del pecado. Mientras tanto, es nuestro enemigo constante.

Negar que tenemos una naturaleza pecaminosa es igual que negar una enfermedad seria. La negación no retira el problema y probablemente llevará a complicaciones mayores. Necesitamos tener cuidado para no engañarnos y restarle importancia al poder del pecado para devastar, incluso, la vida de un cristiano. Si no enfrentamos honestamente el problema de nuestro pecado, entonces la verdad de Dios no está en nosotros, y estamos en gran peligro espiritual.

Curso de estudio Bíblico por correspondencia

Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane ~ Lockhart, Florida 32810 ~ USA

En 1 Juan 1:9 Juan nos dijo lo que debemos hacer sobre el pecado. En vez de negar el problema, necesitamos admitir nuestros pecados y confesar cada uno de ellos a Dios. Cuando confesamos nuestros pecados, Dios hace dos cosas por nosotros.

En Su perdón y limpieza, Dios trata justamente con nuestros pecados. Cuando Cristo murió en la cruz, Él pagó el precio total y final por el pecado. Cuando nosotros confesamos nuestros pecados, Dios acepta el pago de Cristo por nuestra deuda espiritual. Dios es justo y no requiere de nosotros más de lo que Cristo ya pagó en la cruz.

Las personas niegan a menudo la verdad cuando tienen miedo de lo que pasará si admiten lo que han hecho. Nosotros no tenemos que temer confesar nuestros pecados a Dios. Su fidelidad y justicia nos garantizan que cuando confesamos nuestros pecados, Él nos perdona y nos limpia, porque la muerte de Cristo ya ha pagado el precio total.

Cómo está satisfecho Dios

La tercer afirmación falsa, en el versículo 10, es el error más serio de todos. Juan se refirió a las personas que insisten que no han pecado. Ellos alegan que nunca han pecado y que son, de hecho, incapaces de pecar.

Esta declaración es una contradicción total de lo que enseña la Biblia repetidamente sobre el pecado humano. Romanos 3 dice claramente que todas las personas han pecado y que delante de Dios no hay justo, ni aún uno. La razón por la que todas las personas necesitan ser salvadas es que cada persona, sin excepción, ha pecado. Al decir que son incapaces de pecar, en realidad están diciendo que Dios es un mentiroso. Su declaración rechaza la verdad en la Palabra de Dios.

Juan se volvió y se dirigió a sus lectores calurosamente como "hijitos míos" (2:1). Les dijo que estaba escribiendo estas cosas para que no pecaran. No quería que fueran engañados y derrotados por el error.

Juan, sin embargo, era bastante realista. Él sabía que los cristianos pueden pecar y pecan. Aunque hemos sido salvos por gracia, todavía somos pecadores por naturaleza. Cuando pecamos, no perdemos nuestra salvación, pero nuestros pecados limitan nuestro compañerismo. Para estar bien con Dios, debemos enfrentar nuestro pecado.

Por cuanto Dios es justo, Su carácter debe condenar toda maldad. La Biblia habla de esta condenación como la ira de Dios, Su oposición permanente a todo lo malo. Cristo, sin embargo, murió en la cruz y pagó el precio total por el pecado (Efesios 1:7; Colosenses 1:13, 14; 1 Pedro 2:24; 3:18). Su muerte vicaria satisficó todas las demandas rectas de Dios. Esta satisfacción legal es lo que Juan quiso decir con "propiciación" en 1 Juan 2:2.

La propiciación de Cristo se extendió potencialmente a cada ser humano porque era suficiente para pagar el precio de todos los pecados:

Curso de estudio Bíblico por correspondencia

Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane ~ Lockhart, Florida 32810 ~ USA

pasados, presentes y futuros. Este beneficio potencial es real a cada persona que acepta a Cristo por fe.

Cuando nosotros los cristianos, cometemos pecados, necesitamos confesarlos a Dios. Cristo Jesús entonces se convierte en nuestro abogado ante el Padre. Él defiende nuestro caso, declarando que Su muerte ya satisficó totalmente las justas demandas de Dios. Basado en este argumento, Dios el Padre, nos perdona y nos limpia de toda maldad. A través de Cristo tenemos todo lo que necesitamos para salvación, limpieza, y para un compañerismo continuo con Dios.

Curso de estudio Bíblico por correspondencia

Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane ~ Lockhart, Florida 32810 ~ USA

1 Juan
Lección 3

Nombre _____

1. ¿Qué versículo identifica claramente el punto del mensaje de Juan en estos versículos?
2. ¿De acuerdo con estos pasajes, cual es el resultado de seguir la oscuridad?
3. ¿Cuáles son los tres ejemplos de creer equivocadamente, en estos pasajes?
4. ¿Por qué es imposible tener compañerismo con Dios y vivir en pecado al mismo tiempo?
5. ¿Cómo podemos caminar en la luz?
6. ¿Cuales son los dos pecados más importantes de que somos librados por la sangre preciosa del Señor Jesucristo?
7. ¿Cuales son las dos naturalezas que un cristiano mantiene constantemente?
8. ¿Cuales son las dos cosas que Dios hace cuándo confesamos nuestros pecados?
9. Creciendo en Cristo, ¿Voy a alcanzar la perfección pura y sin pecado, en esta tierra?
10. ¿Cuál es el versículo clave de esta lección?
11. Las prácticas pecaminosas que dejé de hacer como un bebé, ¿ya puedo hacerlas ahora y no me van a afectar?
12. ¿El diablo no tiene poder sobre mí?
13. ¿Cómo enfrentamos el pecado?

Curso de estudio Bíblico por correspondencia

Un Ministerio de "Highway Evangelistic Ministries"
5311 Windridge lane ~ Lockhart, Florida 32810 ~ USA

Verdadero/Falso

14. Satanás nos intimida como un león rugiente, pero a menudo nos engaña como una serpiente sutil.

15. El pecado nos hará explicar que podemos hacer mal y aún así estar en compañerismo con Dios.

16. Cuando comprendemos cómo pagó Cristo por el pecado y cómo Su pago satisficó la ira de Dios, podemos confiadamente confesar nuestros pecados a Dios y recibir Su perdón y limpieza.

17. Si no reconocemos que Cristo es nuestro abogado, vamos a querer negar y ocultar nuestros pecados.



Escritura para memorizar

Escriba estos versículos en el reverso de esta página: Efesios 2:1-10

¿Dónde está viviendo usted hoy? ¿Está caminando usted en la luz de la verdad y pureza de Dios, o está caminando usted en la oscuridad del error y pecado? Examine su vida, confiese sus pecados, y luego pídale a Dios que lo perdone y lo limpie para que usted pueda caminar con Él en la luz.

2 Corintios 13:5